Viérnes 17 de Agosto de 1888 MONTEVIDEO Año VIII Núm. 2,346

EL SIGLO

IMPRENTA: CALLE 25 DE MAYO, 58 — EDICION DE LA TARDE — ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVIELA

EL SIGLO

El Mensaje referente al presupuesto

Ayer se dió cuenta en la Cámara de Representantes de este Mensaje, cuyo próximo envio habia anunciado en la sesion anterior el diputado señor Perez.

Hay una diferencia notable entre lo que en el Mensaje referido solicita el Poder Ejecutivo y lo que de la reseña hecha en *La Razon* se habia anunciado que pediria.—Segun aquella reseña, habia manifestado el señor Ministro de Gobierno que el Gobierno deseaba que para el presente ejercicio económico se sancionase el mismo presupuesto del ejercicio anterior; pero que no obstante se reservaria el Gobierno la facultad de hacer en él las alteraciones, vale decir las supresiones, reducciones ó aumentos que creyese mas convenientes.

Si esto votasen las Cámaras, sin limitacion alguna, equivaldria como dijimos á abdicar en el Poder Ejecutivo una de sus más importantes y preciosas prerogativas. Pero no es eso precisamente lo que el Gobierno solicita y propone: porque al pedir que se sancione la continuacion del presupuesto vigente hasta fin de Junio próximo, y al anunciar su propósito de hacer en dicho presupuesto algunas de las reformas y mejoras más urgentemente reclamadas por el buen servicio público, el Ejecutivo declara terminantemente que se propone realizar esas mejoras *sin exceder del monto del presupuesto actual*, recurriendo úuicamente á la reduccion y supresion de aquellos gastos, que no siendo indispensables pueden ser reducidos y suprimidos tales como la refundicion en una sola de las tres oficinas de Obras Públicas que hoy existen, la transmision al Hospital de Caridad del cuidado, sostenimiento y administracion de la Escuela de Artes y Oficios, la organizacion del Consejo de Higiene Pública con los catedráticos de la Facultad de medicina, médico de sanidad y de policía, la reduccion del personal y gastos del Parque Nacional y la reduccion y supresion de algunos otros sueldos de detalle, cuyo monto total no bajará de doscientos mil pesos, que es más tal vez de lo que se necesita para llevar á cabo las reformas y mejoras que se tienen en vista.

Al mismo tiempo declara el Gobierno que se dirigirá oportunamente á la Asamblea solicitando en Mensaje especial la autorizacion legislativa en los casos en que esta sea necesaria para hacer aquellas modificaciones que se requieran en la ley de presupuesto vigente, dado el caso de que esta sea prorogada por todo el año económico actual, como lo solicita el Poder Ejecutivo.

Nos parece que con estas salvedades y limitaciones, se evita que el Ejecutivo asuma una especie de dictadura económica y financiera, como sucederia si el Gobierno pretendiese reservarse el derecho de hacer por sí en el presupuesto todos los cambios y alteraciones que juzgase conveniente, sin necesidad de solicitar la aprobacion del Cuerpo Legislativo.

Pero ¿cuáles son esas reformas y mejoras urgentemente reclamadas?—Tambien las menciona el Gobierno en su Mensage. Son las mismas que se habian señalado ya en la Cámara. Es la reforma en el servicio policial de Montevideo, es el aumento de las policías de campaña, es la creacion de las escuelas rurales, etc.—De suerte que se vé que el Gobierno, lejos de desatender las indicaciones hechas en la Cámara, se propone satisfacerlas en cuanto el monto del presupuesto lo consienta.

Lo que no comprendemos es cuales pueden ser las causas de la situacion financiera que aconseja que se practiquen todas las economias posibles, y que segun el Mensage han sobrevenido con posterioridad á la fecha en que el Poder Ejecutivo formuló el proyecto de presupuesto que remitió al Cuerpo Legislativo.—No sabemos en verdad cuales son esas causas posteriores á que el Gobierno alude, puesto que el déficit que habia dejado la administracion anterior no es una cosa recientemente descubierta, sino que era ya conocido de antemano.

Suponemos que esto se explicará al discutirse el Mensage.—La Cámara acordó suspender la discusion del presupuesto hasta tanto que la Comision presente su informe sobre el Mensage referido.

EMILIO REUS

Señor Director de *El Nacional* (Buenos Aires):

. . . .

No fuí de los primeros en estrechar relacion con Reus. En los comienzos de nuestro trato me mantuve retraido, en esa actitud defensiva que lo mismo los hombres que los animales guardan al ponerse por primera vez en contacto. Me alarmaba sobre todo en él el poder de fascinacion que ejercia sobre la mayor parte de las personas que lo trataban, y en cuya asiduidad y cortesania adivinaba yo mas que afeccion amistosa, el afan de conquistar su privanza, alentando todas sus utopias y aplaudiendo todas sus paradojas—porque hay algo de paradojal y y utópico en este hombre de treinta años que ha vivido en las cimas de la fortuna y en las profundidades de la pobreza, sin desvanecerse en las alturas ni empequeñecerse en la desgracia, mostrándose tal vez mas fuerte y seguro de sí mismo en la adversidad, creyente en su destino como un musulman, moro como es por tradicion, por tendencia y hasta por el tipo físico apesar de la blancura de la tez, pues no hay que esforzar mucho la imaginacion para comprender todo el carácter de raza que cobrarian sus perfiles bajo los pliegues de un alquimez y las fajas de un turbante.

Hay en Reus una mezcla curiosa de positivismo y romanticismo. Bullen en su corazon y en su fantasia todos los entusiasmos meridionales, y rigen en su cerebro fuerte todo el método y prevision de un calculista aleman. Es español genuino en sus espansiones, y de espíritu yankee en sus iniciativas. Siente como latino y piensa como sajon. Es hombre de números y hombre de letras. Es descreido á veces hasta el ateismo, y otras la credulidad lo lleva hasta creer en los hombres. Su razonamiento es tan lógico como un axioma, pero su fantasia exajera hasta la paradoja.

Actualmente se encuentra en el momento preciso en que esta dualidad de opuestas tendencias florece en él en todo el vigor de la plenitud de la vida. A manera de esos troncos injertados con la yema de otra planta, que en un esfuerzo de la sávia brotan á su vez y florecen y fructifican á la par del injerto, así asoma y se manifiesta en Reus el hombre de imaginacion artística en competencia con el hombre de negocios, que es en él el injerto, ¡pues sus aficiones y entusiasmos en materias de arte revelan que su tronco era de artista y no de negociante, á pesar de los frutos que como tal ha dado.

En mi trato con Reus, poco he cultivado al hombre de números y de cálculos, pero mucho y muy de cerca al hombre de letras, aprovechando todos los momentos para departir con él sobre temas literarios, que le son familiarísimos, creo mas por intuicion que por estudio, pues no ha podido tener tiempo para en solo treinta años de vida tan accidentada y fébril penetrar á fondo las literaturas de todos los países y de todas las épocas. Me bastará citar un hecho para mostrar qué predomio tiene en su espíritu las aficiones literarias. Era en los últimos dias de su Gerencia en el Banco, precisamente en los momentos en que se resolvia sobre si aceptaba su renuncia ó si debia permanecer en su puesto. Por tratarse de cuestion que tan personalmente le rozaba, se habia retirado del salon de sesiones, y no siendo tema que se discutiese oficialmente yo tambien me habia alejado, quedando ambos en la oficina contigua. Yo, por matar el rato, me puse á despachar algunos asuntos de trámite, mientras Reus se paseaba á lo largo de la pieza.

Hablábamos poco; una que otra palabra suelta sobre cosas indiferentes, de esas palabras que salen de la boca agenas del pensamiento. Habia sal[illegible], y encontrando ya largo el pasado media hora [illegible] intermedio, esclamé: *Quousque tandem abútere patientia nostra!*... En el instante me copó Reus el esdrújulo, argumentándome que no podia haberlos en latin, y engolfándose en el tema disertó largamente y con calor sobre prosodia latina, citó versos de Horacio y de Virgilio para demostrarme su tésis, y ya metidos de lleno en las letras nos apasionamos ambos en la discusion á tal punto, que cuando hora y media despues nos llamaron para continuar la sesion, estábamos en plena Grecia, y miles de leguas y miles de años del sitio y del momento en que nos encontrábamos, olvidados por completo del asunto que á dos pasos de nosotros se trataba talvez con tanto calor como el que en nosotros habia provocado aquel esdrújulo latino tan inconscientemente lanzado.

.....Solamente un dia me habló con detenimiento y con pasion de especulaciones comerciales, y declaro que aquel dia me afligió porque temí que la pérdida de tanta sangre como habia vertido hubiese alterado el equilibrio de sus facultades. Por fuera, yo no oia hablar mas que de la crisis producida, de la precaria situacion que se presentaba, del abatimiento de todos los valores, de la postracion en que iba el país á quedar nuevamente despues de la actividad de los últimos meses. Y cuando bajo tales impresiones estaba y tales pronósticos fatídicos repercutian en mis oidos, Reus empezó á hablarme de sus nuevos proyectos y de la nueva era de prosperidad que para el país se abria, con tanta fé y con tanto aplomo que parecia un alucinado presa del delirio. Sin embargo, no desvariaba; sus argumentos eran reales y sus cálculos de probabilidades muy positivos. Parecia como que en medio del nublado en que todos vivian en aquellos momentos, hubiera brillado para él un rayo de sol. Una fuerza nueva despertaba en él ó un nuevo ideal reavivaba las energias de su carácter, aplomado en aquellos dias por las contrariedades morales y el desfallecimiento físico. Semejaba un resucitado que conservaba todavia en el rostro la palidez de cera de una ficticia muerte, pero que al volver á la vida entreveia mas vastos horizontes y traia profecias sobre el porvenir.

En toda su peroracion sobre lo pasado y sobre sus nuevos proyectos no tuvo una imprecacion ni una censura contra nadie, y es ese exceso de bondad y benevolencia uno de los principales defectos de Reus. Le falta galladura en el carácter, así como le sobra en el valor. Yo no puedo apreciar si allá en lo muy hondo de su alma oculta represalias y acalla vituperios, pero si sé que de sus labios no ha brotado una blasfemia, y eso solo de Jesús se cuenta, despues de haber sido agraviado por Escribas y Fariseos; despues de no haber hecho Pilatos otra cosa que lavarse las manos cuando ante él llevaron su pleito; despues de haber el apóstol predilecto renegado de él antes que el gallo cantase por tercera vez; despues de haberlo coronado de espinas y denigrado con denuestos los mismos que con palmas y víctores lo acojieron á su llegada á Jerusalem.

A este defecto del carácter de Reus se agrega otro de sus sentimientos: su escesiva generosidad. Deja de ser generoso para ser pródigo, maniroto, sin dar muchas veces útil aplicacion á sus prodigalidades. Parte siempre del principio falso de creer honrados á todos los hombres. Para que Reus crea que un fulano és un pillo, es necesario que el tal sea el más redomado pícaro nacido. Y cosa curiosa! Este hombre, dadivoso hasta el derroche, que no para mientes en lo que dá ni á quién, tratándose de negocios es escrupuloso y detallista como un banquero judío. Discute un dieciseisavo de comision y hace hincapié en un cuarto por ciento de interés anual. No guarda régimen en su manera de vivir, pero en asuntos comerciales es puntual como un inglés.

Aparentemente, es un desordenado. No lleva apuntes de ninguna clase en los múltiples y complicados negocios en que interviene, pero los tiene todos, con todos sus detalles, en la cabeza. No olvida un nombre, ni una fisonomía, ni la responsabilidad comercial que á cada firma de plaza se le atribuye, y solo reconociendo en él esas facultades se explica que pueda haber dirigido tantos negocios y á todos atienda á la vez, sin confundir unos con otros, combinando á cada momento uno nuevo, interrumpiendo sus cálculos para arreglar en dos palabras un arbitraje de cambios: á tanto las libras sobre Lóndres, á tanto los francos sobre Paris ó tanto más sobre Burdeos ó Marsella; á tanto los marcos sobre Berlin ó Hamburgo; á tanto las pesetas sobre Madrid y las liras sobre Génova, regateando fracciones de peniques y centavos de francos como si de otra cosa no se ocupase.

...Se cree generalmente que Reus es de un carácter dominante y altanero, y es todo lo contrario. A nadie trata de imponerse ni á nadie tiene en menos, sino á los que lo adulan. Si muchas voluntades se le han rendido y muchos espíritus se han degradado hasta el servilismo por complacerle, no es suya la culpa, como no fué de Júpiter la culpa de la prostitucion de la ninfa Danae, sinó de la liviandad de ella, que al ruido de la lluvia de oro echó por puertas la castidad.

Y han sido esos mismos serviles y sumisos hasta dar asco, los que al verlo tambalear han hecho mas fuerza por hundirlo, como que está en lo humano que siempre que la mediocridad logra poner el pié sobre lo que le es superior, aprieta para aplastarlo. Yo sé de mas de uno que se ha restregado las manos creyendo á Reus al borde del sepulcro, y tengo por seguro que no pasará muchos dias sin que esos vayan, sombrero en mano, á hacerle corte porque Reus está otra vez de pié, con mas fé en sí mismo que nunca, mas moro que nunca, creyente en su destino, llena la cabeza de combinaciones y henchido el corazon de entusiasmos, con rayos de sol en el alma y reflejos de victoria en los ojos, reviviendo en una primavera de esperanzas, inspirado en un ideal que debe ser mucho mas grandioso que el de fundar un nuevo Banco ó construir un nuevo barrio. Canta el himno de aleluya despues de la pasion, y se sienta de nuevo á la diestra mano de la Diosa Fortuna, cuya imágen le fué obsequiada en los momentos en que muchos creian que le volvia la espalda.

Tal es el hombre cuyo retrato se me pide, con sus rasgos luminosos y sus sombras. Tiene grandes cualidades de iniciativa y actividad y graves defectos de credulidad y desprendimiento. Es capaz de organizar las mas colosales empresas, pero capaz tambien de comprometerse en las mas arriesgadas especulaciones. Tiene amor por la Bolsa, que él define así: la Bolsa es la civilizacion.

Es una de sus paradojas. Yo sin creer tanto, no le tengo horror á la Bolsa, ni la considero una ruleta. Es una institucion necesaria en el grado de sociabilidad á que hemos llegado. Es una manifestacion universal del desarrollo comercial de cada pais. La Bolsa es para el mercado de títulos lo que la Tablada de Abasto es para el mercado de ganados: el centro en que la demanda y la oferta establecen el valor del documento ó la res, y tan juego es el pujar los novillos como el pujar los títulos de renta ó el abarrotar la existencia de café ó de azúcares para poner el dogal al cuello del consumidor. La única diferencia que hay es que el dinero de la Bolsa es mas desprendido y mas mundano que el dinero del arroz ó del vino carlon: es un dinero fastuoso, sociable, que rueda en coche y va á la ópera, que compra cuadros y estátuas, que pasea, que se divierte, mientras que el de ultramarinos es un dinero cicatero, mezquino, que blanquea con cal las paredes en vez de decorarlas con frescos, dinero que se envejece y cria roña, que vive enclaustrado en cofres, como las monjas en la celda, y pasa á la testamentaria sin ningun pecado bursátil como la reclusa pasa á mejor vida con su virginidad á cuestas, tan inmaculada la moneda como la mujer, pero por eso mismo, tan estéril la una como la otra.

Reus, como no cree en las monjas, cree en la Bolsa, y esa es la cabeza de su proceso. Pero lo mejor del caso es que muchos de los que le motejan de loco por sus especulaciones á la alza, maniobran á la baja, como ha sucedido en la última crisis, en que mas de uno de los que vociferaban contra la insensatez de pujar las acciones del Banco Nacional, por bajo de cuerda las vendia, depreciándolas al mismo tiempo por medios de muy discutible legalidad. Cierto es que igual es el derecho de los alcistas que el de los bajistas, pero cierto es tambien que mientras aquellos contribuyen á la valorizacion general y al incremento de las fortunas, los segundos solo realizan una ganancia personal con perjuicio para todo el resto de los habitantes; y de ahi que ninguna alza, por exajerada que sea, determina una crisis general, mientras que una baja ocasiona ruinas y bancarrotas que á todos afectan.

Reus es alcista por temperamento. Entre perder diez á la suba ó ganar veinte á la baja, no titubea: pierde los diez. Consecuencia de esa idiosincracia fué el que se arruinase en Buenos Aires despues de haber ganado una fortuna, siempre en la especulacion á la alza, movido por su optimismo, que así como le lleva á creer en la bondad de todos los hombres, lo arrastra á creer en la prosperidad de todas las empresas. Tiene una fé profunda en el adelanto de este pais. Le cree llamado en breve tiempo á ser un emporio de riqueza y habla con acentos de conviccion de un porvenir no lejano en que nuestras tierras quintuplicarán su valor y nuestra poblacion aumentará al décuplo de la actual . . . .

Sanson Carrasco.

HECHOS Y RUMORES

El comercio de los rios—Buenos Aires, Agosto 16.

El inspector de rentas señor Camelino, se ha dirigido al ministerio de Hacienda dando cuenta de los excelentes resultados obtenidos con la aplicacion del artículo 10 de las ordenanzas de aduana.

Por dicho artículo se dispone que toda mercadería que se reembarque ó trasborde de nues-

tras aduanas, lo sea no solo detallando marcas, envases, especie, calidad y cantidad ó peso, sinó tambien que sean aforadas por las vistas respectivas. Esta prescripcion se puso en vigencia para las procedencias de Montevideo y demás puertos del Estado Oriental, lo que ha dado orígen á reclamos por pretenderse que ello importa una traba al comercio uruguayo.

Segun el señor Camelino, la aplicacion de ese artículo solo es una traba para el contrabando que antes se efectuaba con todo descaro en las costas argentinas del Paraná y Uruguay.

La aduana de Montevideo no exige tales detalles; para los trasbordos ó reembarcos la palabra genérica de «mercaderías» abarca esas operaciones y en las carpetas no se deja otra constancia, de manera que cuando de aquí se le solicitó algun dato, negóse á darlo, fundada en que en su archivo no habia constancia del contenido.

Colocar las mercaderías procedentes de puertos orientales en igualdad de condiciones de las que se embarcan en puertos argentinos, no puede considerarse como medida agresiva. Ahora en cuanto á que por esa medida las plazas del litoral han dejado de surtirse en Montevideo para hacerlo en Buenos Aires ó el Rosario, cree el señor Camelino que en esto el gobierno no ha hecho mas que lo que es de justicia: que el comercio del litoral argentino se surta en puertos argentinos y no en playas extranjeras que no son productoras de esas mercaderías.

Mediante esa prescripcion aduanera, los vapores que antes partian de Montevideo con carga para los puertos del Paraná han modificado su itinerario y ahora lo hacen desde este puerto y en el Rosario la reciben para los puertos de arriba y hasta el de la Asuncion del Paraguay. El Rosario surte ahora el litoral del rio Paraná, especialmente en artículos de almacen que se pueden comprar allí tanto ó mas baratos que en Montevideo.

Además se ha conseguido limitar en gran parte el contrabando, aumentando en proporcion la renta de aduana.

Por estas y otras consideraciones, cree el señor Camelino que no deben tomarse en cuenta las quejas á que el artículo 10 de las ordenanzas de aduana ha dado lugar entre una parte del comercio oriental y de las que han hecho éco algunos diarios de Montevideo.

Bohemios—El vapor italiano llegado esta mañana con procedencia de Génova trae á su bordo una horda de bohemios compuesta de setenta y tantos individuos.

La Comandancia de Marina hizo saber al Comandante del referido vapor que en cumplimiento de una órden vigente esos bohemios no podian desembarcar aquí.

Metálico—El *Rivadavia*, llegado hoy del Uruguay y Buenos Aires con 155 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A London And Brazilian Banz $ 5000; á E. Gorostiza $ 620; á P. Cristophersen $ 58; á Sell y C.ª $ 200; á Cuspinera, Teix y C.ª $ 300; á J. de Rosa $ 48.60.—Total 6426,60.

Avalanchas—Desde el 1.° del corriente mes se encuentra interrumpida la comunicacion con Europa por la via de Galveston.

La interrupcion se ha producido en la cordillera y débese á destruccion parcial de la línea trasandina, ocasionada por tempestades de inaudita violencia.

Muchos postes han sido destrozados por avalanchas de dimensiones estupendas.

Segun noticias trasmitidas por el personal que actualmente se ocupa de las reparaciones, han rodado de las cumbres masas de nieve de un volúmen que comparan con el de una casa de dos pisos.

El Dr. Chacaltana—Mañana se embarcará en Buenos Aires el Dr. Cesareo Chacaltana, con el doble objeto de presentar sus credenciales al Gobierno Oriental, de Ministro Plenipotenciario del Perú y de concurrir al Congreso jurídico sud-americano en el carácter de delegado.

Parte policial—La policía de la 5.ª seccion remitió á un individuo que ayer á las 7¼ se insolentó groseramente con un agente que le pidió se retirara á su domicilio, pues en estado de ebriedad estaba promoviendo escándalo en la fonda calle 18 de Julio número 90 J.

Al ser conducido preso por un Guardia Civil, frente á la estacion del Tranvia de la Union, le dió un empellon á su conductor, partiéndole el lábio inferior. Enseguida fugó, resistiéndose á todos los Guardias Civiles, quienes tuvieron que hacer uso de los muchetes infiriéndole una herida en la frente.

—La Cárcel Penitenciaria y Correccional remitió á un preso para ser enviado á la Cárcel de la Colonia.

—El Jefe de Serenos remitió dos individuos por escándalo y pelea en la calle Piedras número 43.

—La Comisaría del Cerro remitió á un individuo que en la casa de negocio de don Tomás Diaz Castro dió un golpe con un acero á Bernardo Espondaburo hiriéndolo.

Licencia—El Juez Letrado de San José doctor Don Victoriano Martinez solicitó licencia del tribunal para venir por asuntos de servicio.

Comerciantes—El Juez de Comercio de primer turno ha concedido matrícula de comerciantes á los señores Bonomi y Morelli.

Matrimonios—Han solicitado contraer enlaces los siguientes:

En la ciudad—Vicente Marcelino, italiano, de 26 años, marinero, con Irene Proto, italiana, de 20 años; Baltazar Rodriguez Nieto, español, de 23 años, farmacéutico, con Mariana Grimaldi, oriental, de 17 años; José Varela y Varela, español, de 25 años, comerciante, con Clara Brandido y Lalin, española, de 23 años; Juan Espinosa, oriental, de 25 años, empleado, con Ignacia Flora Silva, oriental, de 33 años; Manuel Eiris, español, de 31 años, comerciante, con Antonia Rodriguez, española, de 21 años; Juan Dobal, oriental, de 36 años, carrero, con Clorinda Bornigonio, italiana, de 26 años; Juan Palleiro Souto, español, de 27 años, jornalero, con Maria Pan Zaz, española, de 22 años.

Otro más—Ha solicitado título de corredor y rematador ante el Juez del Comercio de segundo turno Don Pedro Faure.

Pagos—Recien ayer se abonó el presupuesto del mes de Junio á los empleados de la Biblioteca Nacional.

Regalo—Han sido llevadas al Carmelo las dos campanas que regaló para la Iglesia de ese pueblo, el General Tajes.

Exámenes—En la semana próxima continuarán en el Colegio de Escribanos los exámenes anuales para adquirir ese título.

Sucursal—La sucursal del Banco Nacional en la Florida ha comunicado su instalacion al directorio de aquí.

Juicio público—Hoy se verá en juicio público ante el Superior Tribunal la causa de Claudio Garcia por homicidio.

Del Salto—Llegó en comision el capitan del batallon 4.° de cazadores señor Vazquez.

El doctor Ballestero—Hállase restablecido de sus dolencias el doctor don Jorge H. Ballestero Juez del Crímen de 1er. turno.

I Lituani—La Lituania habiendo luchado con mal éxito contra la poderosa órden religiosa y militar de los caballeros Teutónicos, fué vencida y cruelmente tratada por la poco humanitaria órden.

Un guerrero lituano (*Walter*—Cardinali), concibe el pensamiento de ingresar en la Orden, mandarla y perderla, y abandona á su jóven esposa (*Aldona*—Pantaleoni), confiando á su cuñado (*Arnoldo*—Menotti).

Diez años despues hallamos á *Walter* transformado en *Conrado Wallerrod*, gran maestre de la Orden, que capitaneada por él hizo grandes conquistas y derrotó nuevamente á los Lituanos. *Conrado*, al ir al templo á recibirse del maestrazgo, pone en libertad á los prisioneros Lituanos; uno de estos, *Arnoldo* y el traidor Vitaldo (Vecchioni) le reconocen. Conrado vuelve á ver á su esposa, que se habia retirado en un monasterio creyéndole muerto. *Arnoldo* combina con él el nuevo levantamiento de los lituanos, mientras Vitaldo se propone perderle.

Conrado lleva el ejército tentórico por malos caminos y le hace derrotar; Vitaldo le denuncia al tribunal secreto de la órden que decreta su muerte. El G. Maestre viéndose perdido, se envenena. *Arnoldo* vencedor, acude á salvarlo; pero el héroe patriota muere en brazos de su esposa.

Tal es, someramente bosquejado el argumento del drama lírico *I Lituani*, sacado por Ghisianzoni del poema *Conrado Wallerrod* del gran poeta polaco Adan Mickiewicz, una de las joyas poéticas de nuestro siglo.

El maestro Amilcar Ponchielli ha revestido el pesado libreto de Ghislanzoni con una música admirable en muchísimos puntos y en todos elaborada y solemne.

La primera vez que se dieron *I Lituani* al teatro de la Scala de Milan despues de la audicion de la magnífica sinfonía y del grandioso primer acto, el entusiasmo del público rayó en delirio, y cuando el Maestro apareció en el proscenio las señoras mismas, con desusado homenaje, se pusieron de pié agitando sus pañuelos.

Pero ese éxito extraordinario no se sostuvo en los actos posteriores, no ya porque en ellos el talento del músico hubiese flaqueado, sino porque lo pesado del libreto perjudicó el éxito de la partitura.

Era opinion general de los críticos italianos que modificando el libreto y haciendo la ópera más corta, habia podido Ponchielli, repitiendo lo que con tanto éxito habia hecho con *I Promesi Sposi*, asegurar el éxito popular de la ópera. Habíase resuelto á ello, cuando la muerte prematura le impidió realizar esa reforma.

Tal como es, empero, *I Lituani*, en el concepto de los críticos es muy superior en mérito intrinseco á todas las óperas del malogrado maestro cremonés, incluso *La Gioconda*, y en el teatro imperial de San Petersburgo alcanzó un éxito extraordinario.

Es una de esas óperas que es necesario oir para tener una idea justa del poder de la música: y algunos de los trozos que ella contiene se cuenta entre las páginas mas bellas de la música moderna. Entre esos trozos se enumeran, además de la citada sinfonía, la plegaria del prólogo, el duo entre soprano y tenor, el coro de introduccion, las danzas y la gran marcha triunfal del primer acto;—la orgía, las danzas y el concertado acto del segundo. El preludio, el aire de *Aldona* y el duo entre soprano y tenor del tercer acto; el final de la ópera la corona dignamente.

Creemos que nuestro público dará prueba de su cultura acogiendo como se merece á esa ópera magistal, y recomendamos á los amantes de la bella música de encontrarse personalmente en Solis á la hora indicada, á fin de no perder una nota de la sinfonía, la que bastaria de por sí sola, para dar á Ponchielli uno de los primeros puestos.

Delta.

Enlace—Anoche tuvo lugar el casamiento de la señorita Emma Lermitte, hija del conocido é ilustrado comerciante francés don Arsenio Lermitte, con el jóven oriental don Alfredo Gabarret, empleado de la Compañía del Gas argentino de Buenos Aires.

Asistia una numerosa y selecta concurrencia, la cual, así que el respetable sacerdote don Martin Perez hubo consagrado el enlace con arreglo al rito católico, se entregó al compás de un piano tocado por el inteligente maestro Coppetti, á los placeres del baile.

Resultó este animadísimo y se prolongó hasta el amanecer, no sin el intermedio de un esquisito y abundante *buffet*.

Felicidad á los recien casados.

Concierto en perspectiva—Tres distinguidos profesores de música, los señores Masi, Mazzucchi y Sagués, están reuniendo los elementos para un gran concierto instrumental que piensan dar próximamente en uno de nuestros teatros.

Es ya un excelente contingente el que ellos mismos prestan y abrigamos la esperanza de que el festival será digno de su bien sentada reputacion artística.

Buques entrados—Dia 17: Del Uruguay y Buenos Aires, vapor argentino *Rivadavia*, á Christophersen; de Hamburgo, vapor aleman *Olinda*, á Moeller.

Magnífico terreno—El que desee adquirir un buen terreno en la ciudad, tenga presente el remate anunciado por el martillero Piria para el domingo próximo. Venderá un lote de 25 varas de frente por 50 de fondo, con la base de venta de siete pesos vara. La hora del remate es las 4 p. m. y la forma de pago es por demás liberal. Léase el avio de remate en la seccion correspondiente.

Confederacion Científico-Literaria—Se invita á los señores sócios y al público, para asistir á la Conferencia que sobre Granjas-Escuelas en frontera presentará el doctor don Ramon Lopez Lomba, el viérnes 17 del corriente á las 8 p. m.—Local, plaza Cagancha, número 38B.—*El Secretario.*

Mortalidad—Dia 17: Petrona Tenorio de Mendez, oriental, 70 años, casada, un síncope; Angel Gelaber, momentos, axficia por congestion pulmonar; Pedro Reyes, oriental, 10 meses, pulmonía doble; Pedro Ferreira, español, 65 años, casado, insuficiencia mitral; Augusto Lores, francés, 60 años, casado, una hernia; Enrique Loustan y Domecq, 2½ años, eclampsia; Concepcion Larou, oriental, oriental, 8 meses, bronco-pulmonía, Juan Pedro Lamartine, 8 meses, viruela hemorrágica.

Paso del Molino—Clara Miedo, oriental, 18 meses, difteria; Francisco Piria, español, 83 años, casado, derrame cerebral.

Error—Varios errores se deslizaron en la nota del Sr. Gradin publicada ayer.

Señalamos uno de ellos: donde dice que podria establecerse el derecho específico uniforme de *cinco* centésimos, léase de *seis* centésimos.

Piezas de música—La acreditada casa editora de música F. C. Hartmann (Buenos Aires) acaba de dar á luz dos piezas para piano, cuyo mérito les asegura merecida aceptacion en nuestros salones.

La una se denomina *La Caña de Veracruz*, cancion de la zarzuela *El hermano Baltasar*, del maestro Fernandez Caballero, reducida para piano solo por Enrique Ruegger.

La obra es un bellísimo nocturno de E. Becucci, titulado *Clair de luna*.

Sanson Carrasco—En otro lugar reproducimos en parte un interesante artículo de Sanson Carrasco, al cual sirve de tema la personalidad del Dr. Reus, realmente popular y simpática por el vigoroso impulso que imprime á todo género de empresas.

Sentimos que la estrechez de esta hoja nos haya obligado á suprimir algunos párrafos de dicho trabajo.

¡¡¡¡¡¡¡¡Todavía están allí!!!!!!!!—Hoy viérnes 17 á la 1¼ de la tarde permanecian en la calle Maldonado, entre Médanos y Vazquez, los montones de basura procedentes del barrido que allí se efectuó el **Juéves 9 á la noche.**

Y se paga impuesto.

!!!!!!!!!!!!!!

!!!!!!!!!!!!!!!!!

!!!!!!!!!!!!!!

Edilidad—El Presidente de la Junta E. Administrativa, pasó hoy al Gobierno el Mensaje acordado con motivo de la propuesta de Empréstito Municipal.

—La corporacion ha sido convocada para celebrar sesion extraordinaria esta noche.

Entre los asuntos á tratarse está la renuncia que con carácter de indeclinable presentó el vocal de la Junta señor Grané, á quien siéndole aceptada deberá reemplazar el señor don Félix Bujareo.

La próxima fiesta patria—El lúnes próximo comenzará el reparto de invitaciones oficiales para la asistencia el próximo 25 de Agosto al Te-Deum en la Catedral, Recepcion en el Palacio de Gobierno y funcion de gala en Solis.

El señor Brizuela—Ese caballero, Ministro del Paraguay recientemente llegado de la Asuncion, pasó esta tarde á saludar á S. E. el Ministro de Relaciones Exteriores doctor Garcia Lagos en el despacho oficial.

El Gobierno—No obstante haber concurrido hoy á sus despachos de la casa de Gobierno, S. E. el Presidente de la República y todos los señores Ministros, nada de importancia se ha trasmitido á la prensa en forma de documento oficial.

Esto hasta las 3 y media de la tarde, á cuya hora no se habia entrado aun á celebrar acuerdo general.

El Rio Negro—Tal es la crecida que experimenta ese caudaloso rio, que el agua llegaba ayer en Mercedes al Hotel Navarro.

Han sufrido considerables perjuicios los isleños y los habitantes de la costa de Soriano.

Movimiento de pasajeros—Llegados hoy por el vapor inglés *Minerva*: *Del Salto*: Coronel Viera, Bernardo Gomez, Donato Olivera, Emilio Soulez, José Comas, Alfonso Rodriguez; *Del Uruguay*: Lino Mayo, Luisa P. de Silva, A. Silva, Emilia Silva, Juan Silva, Pedro Jachi. Ramon Resallo; *De Fray Bentos*: Eustaquio Ramos, Luís Lopez; *De Mercedes*: Andrés Crovetto.

De Buenos Aires: Luis Degoan, Maria Degoan, Luisa Degoan y 4 menores, Enrique Otoni, Antonio Sumber y señora Sumber, Juan Romero, Erislao Coj, Eduardo Castelo, Juana Pozota, Serafina Goia, Ramon Rival, Magdalena Aguirre, Francisco Ibarra, Cárlos Barro. José Martini, Enrique Solari, Dionisio Flores, Aurelia Flores, Luis Flores, Sara Flores, José Gomez, Juan Lopez, Juan Fareto, Jaime Ugust, J. B. Musgeri señora Musgeri, Francisco Antuña, Pedro Bosta, Juan Armegline, Francisco Paguahe, José Rendozo, De Espadafola, Luis Espadafola, Juan J. Allus, Luis Lanch, Francisco Reisi, Juan Laguirini, Juan Vaj, Emilio Musco, Juan Borletti, Luciano Montes, Juan Rodember, Maria Rodember, Emilio Viñan. Luisa Viñan, Antonio Viñan, Enrique Viñan. Juan Viñan, José Tomas, Santiago Virgihia, Maria Virgihia, José Massa, Enrique Boteri, Cárlos Picardo, Francisco Navaro, Santiago Balas, Juan Guah, Bernardo Ojada, A. Purga, Antonio Manquiarabbia, José Zúñiga, Francisco Santabaya, José Sipido, Isidro Lemos, Pedro Visiedro, Francisco Fasio, María Rossi. Domingo Marquez, Domingo Casilio, Gaetano Torres, Manuel Perez, Antonio Gabriel, Juan Ferro, Antonia Ferro, Cárlos Scot, Bernardo Famberton, Luis Famberton, Nerea Folghera, Domingo Parodi, Eduardo Ferro, Manuel Perez, Aurelio Berro, Gulielmo Guelson, Cárlos Diaz, Francisco Figueroa, Aurelio Bresciar, Emilio Bresciar, Antonio Salati, Pedro Pache, Debin Pel, Primo Rocio, Benito Galiero, Benito Candamino, Pedro Venas, Luis Denis, Eduardo Denis, Isabel Debria, Catalina Criné, José Monte, Angel Monte, Mateo Raquio, Juan Denis, Rafael Fionotario, Manuel Geronde, Domingo Martins, Mauricio Ecevarne, Pablo Antonio, Luis Bradi, Antonio Bradi, Juan Bradi, Enrique Piaggio, Andrés Giuni, Francisco Perera, Antonio Perera, María Faridondi, Adela Faridondi, Benito Sant, Luis Sant, Juan Sant, Juan Poreti, Pedro Camusi, Enrique Laverne, Luis Laverne, Tomás Maciaen, José Perio, Luis Piani, José Vigario, Bartolo Guercio, Luis Matero, Pedro Prietto, José Lamas, Antonio Batti, Pedro Marcicelli, Francisco Perera, Luis Betelli, Maria Betelli, María Matta.

NOTA—Copiamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona á bordo.

SECCION COMERCIAL

ECOS DE LA BOLSA

Montevideo, Agosto 17

Primera hora oficial—El *Empréstito Unificado* ha declinado algo por cuanto las únicas 5000 £ que se realizaron, lo fueron para fin de mes al mismo precio que ayer se abonó en el contado. Sin embargo, á esa pequeña baja no debe dársele mayor importancia que la que se les concede á las fluctuaciones porque pasan los valores que son objeto de la especulacion en el Centro Comercial, pues, si mal informados no estamos, despues de hora se vendieron 10000 £ para la misma fecha indicada á 72¼.

El telegrama recibido hoy de Lóndres, estableció, sobre el precio comunicado anteayer, una baja de ¼ %.

—Hace dias que despiertan bastante interés las acciones del *Crédito Real Uruguayo*; pero, no obstante, el tipo de cotizacion todavia no se ha afirmado y tan pronto se cotizan en alza como en baja, pronunciándose variaciones de consideracion.

Hoy obtuvieron primero 2 puntos mas que ayer, esto es 120 para fin de mes y despues de cotizarse á 121 y 121½, cerraron á 120½. Al contado se anotaron 20 acciones á 120. El total de acciones vendidas alcanzó á 420.

Siguen mejorando las acciones del Banco Nacional y el alza que se manifiesta es de tanta mas trascendencia cuanto que ella se ha hecho lugar gradualmente sin que el afan del agiotaje hiciera valer los recursos que preceden á los dolorosos desastres. Por eso mismo esa suba será de mayor consistencia y tambien porque es hija de la confianza que embarga al círculo de corredores que quiere ver á la nueva institucion de crédito que todavia no ha dado comienzo á sus operaciones, más intimamente ligada con el Banco Nacional de lo que permiten colegir los estatutos de la Compañía Nacional de Crédito y de Obras Públicas.

En conjunto se han vendido 1,959 acciones, de las cuales 230 correspondieron al contado; 929 para mañana y 800 para fin de mes.

En un principio se abonó 153 al contado y despues 152½; para mañana 152½, 153, 153¼, 153, 152½, 152¾, 152½ y 152¾ y para fin de mes 154, 154½, 154, 153 y 153½.

Como se vé, no han cerrado muy firmes estos títulos, pero sí mejorados en 1¼ en el contado y en 1½ para mañana y para fin de mes.

—A 103 se anotaron 100 acciones del Banco de España para fin de mes.

En esta rueda se presentaron numerosos vendedores á 103¼ al contado, precio que reputado excesivo por los compradores, dificultó la realizacion de otras operaciones.

—Las Cédulas Hipotecarias, série A, obtuvieron 72¼ al contado.

—113 acciones del Banco Italiano se colocaron al contado á 102, 102¼ y 102.—No han experimentado, pues, variacion alguna.

—Despues hora el *Empréstito Unificado* se cotizó á 71¾ y 71⅞ al contado y á 72¼ para fin de mes.

—Se colocaron 90 acciones del Banco Nacional á 152¾ y 152 para mañana y 100 á 153¼ para fin de mes.

—Por las acciones del Banco de España se abonó 103 y 102½ al contado; por las del Banco Italiano 102¼ al contado y por las del Crédito Real Uruguayo 120 para fin de mes.

—La Comision de extincion de papel moneda nacional llama á propuestas para la venta de 100 á $ 3000, las cuales se abrirán en presencia de los interesados, mañana á la 1 p. m., en la Direccion General de Impuestos Directos.

OPERACIONES

PRIMERA HORA OFICIAL

Empréstito Unificado

23,500 $ para fin de mes		72	% de s/v

Crédito Real Uruguayo

20 acciones al contado	$	120	cada una
150 acciones para fin de mes	"	120	" "
100 idem idem	"	121	" "
100 idem idem	"	121½	" "
50 idem idem	"	121½	" "

Banco Nacional

50 acciones al contado	"	153	" "
50 idem idem	"	153	" "
10 idem idem	"	152½	" "
10 idem idem	"	152½	" "
10 idem idem	"	152½	" "
100 idem idem	"	152½	" "
10 acciones para mañana	"	152½	" "
20 idem idem	"	153	" "
20 idem idem	"	153	" "
50 idem idem	"	153	" "
15 idem idem	"	153	" "
20 idem idem	"	153	" "
50 idem idem	"	153	" "
50 idem idem	"	153¼	" "
50 idem idem	"	153	" "
50 idem idem	"	153	" "
30 idem idem	"	153	" "
50 idem idem	"	152½	" "
300 idem idem	"	152½	" "
50 idem idem	"	152½	" "
50 idem idem	"	152½	" "
10 idem idem	"	152½	" "
20 idem idem	"	152½	" "
10 idem idem	"	152¾	" "
44 idem idem	"	152½	" "
30 idem idem	"	152¾	" "
50 acciones para fin de mes	"	154	" "
50 idem idem	"	154½	" "
50 idem idem	"	154½	" "
100 idem idem	"	154½	" "
50 idem idem	"	154	" "
100 idem idem	"	154	" "
300 idem idem	"	153	" "
100 idem idem	"	153½	" "

Banco de España

(Sin integrar)

100 acciones para fin mes	"	103	" "

Cédulas Hipotecarias

SÉRIE A

10,000 $ al contado		72½	% de s/v.

Banco Italiano

(Sin integrar)

33 acciones al contado	$	102	cada una
10 idem idem		102¼	" "
50 idem idem		102	" "
10 idem idem	"	102	" "
10 idem idem	"	102	" "

DESPUES DE HORA

Empréstito Unificado

4,700 $ al contado		71¾	% de s/v.
4,230 " idem idem		71⅞	" "
1,410 " idem idem		71⅞	" "
47,000 " para fin de mes		72¼	" "
9,400 " idem idem		72¼	" "

Banco Nacional

20 acciones para mañana	$	152¾	cada una.
50 idem idem	"	152¾	" "
20 idem idem	"	152	" "
100 acciones para fin de mes	"	153¼	" "

Banco de España

(Sin integrar)

40 acciones al contado	$	103	" "
20 idem idem	"	103	" "
50 idem idem	"	102½	" "

Banco Italiano

(Sin integrar)

30 acciones al contado	"	102¼	" "

Crédito Real Uruguayo

100 acciones para fin de mes	"	120	cada una

Sociedad Inmobiliaria

100 acciones para fin de mes	"	54	" "
100 acciones para fin de Setiembre	"	156	" "

Cambios

Sobre Lóndres bancario, 51¼.
" " comercial, 51⅛.
" Paris bancario, fr. 5.37.
" " comercial, fr. 5.39 á 5.40
" Amberes comercial, fr. 5.41 nominal.
" Rio Janeiro, 9.300 á 9.350.
" Buenos Aires, á la par.

Descuentos

7 %

Entradas á las Plazas de Frutos

Montevideo, Agosto 17 de 1888.

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY — 21 wagones: á C. Sanguinetti, 18 bolsas papas; M. Cotello, 800 ladrillos; A. Sirio, 3000 ladrillos; E. Marainal, 14 carneros; Z. y Beramendi, 32 cueros vacunos, 24 atados lanares, 4 idem corderitos, 7 bolsas garras; Manzane, 30 cueros vacunos, 15 atados lanares, 2 idem corderitos; B. Paixas, 2 barricas huesos; O. Echeberne, 150 bolsas maiz; L. Montaldo, 472 bolsas trigo; Bordaberry, 19 cueros vacunos salados, 1 atado lanares, 1 idem carpinchos; R. Rusconi, 3000 ladrillos; J. Posse, 2 wagones piedra; Fabrega. 1 wagon piedra; M. Campel, 100 bolsas maiz; P. Roses, 300 bolsas trigo; J. Argento, 2 canastos huesos; N. Abal, 1 barrica quesos; C. v Deluchi, 200 bolsas trigo; P Marques, 2 atados sarmientos; J. Roseno, 3 barricas limones; J. Bianchi, 3000 ladrillos; J. Saus, 3 canastos huesos.

FERRO-CARRIL NORDESTE DEL URUGUAY—1 wagon: á M. Usabiaga, 38 bolsas trigo; J. Helguera, 44 bolsas maiz, 52 idem trigo; J. Reyes, 36 bolsas trigo.

O. Sivilliote.

LLEVAN BALIJA

Salen mañana:

Para Buenos Aires y Uruguay, vapor inglés *Minerva*.—Agencia, calle Piedras número 144.—Correspondencia en el Correo hasta la 3 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Buenos Aires, Rosario y Asuncion, vapor brasilero *Diamantino*.—Agencia, calle Zabala número 26. — Correspondencia en el Correo hasta la 1 y en la sucursal marítima hasta las 2 p. m.

Sale pasado mañana:

Para Rio Grande y escalas hasta Rio Janeiro, vapor brasilero *Rio Grande*.—Agencia, calle Zabala número 93.—Correspondencia en el Correo hasta las 2 y en la sucursal marítima hasta las 3 p. m. del dia 18.

TELEGRAMAS

TELEGRAMA PARTICULAR PARA EL CENTRO COMERCIAL

Lóndres, Agosto 17, (2.30 p. m.)—*El Empréstito Unificado* se cotiza á 72¾.

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, Agosto 17—Un sindicato de comerciantes de Buenos Aires propuso al Gobierno fundar un Banco Agrícola Colonizador mixto, con capital de veinte millones pesos nacionales, cuya mitad seria suscrita por el Gobierno. Figuran en el sindicato Casey, Panelo, Mayer, Portalis, Blanco y otros. El Gobierno patrocinará la propuesta ante el Congreso.

—La Comision del Senado autorizó á contratar la construccion y explotacion de un nuevo teatro municipal.

—La Cámara de Diputados discutirá hoy la propuesta del empréstito de diez millones de pesos nacionales para la higiene y ornato de la capital.

—En la causa entre Ciacchi y Ferrari sobre el *Otello*, el Júez rechazó una solicitud pidiendo revocacion del auto que mandaba abrir á prueba la causa.

—La Intendenbia Municipal sacó á licitacion el adoquinado de 300 cuadras.

Rio Janeiro, 16—En la semana pasada hubo ocho defunciones causadas por la fiebre amarilla.

Rosario, 16—El asunto de Pietracaprina toca á su fin. Sábese que el juez correccional negará el recurso de *habeas corpus*.

COMERCIALES

Lóndres, 16—Mercado de lanas regular, precios sostenidos.

Lana Australia, superior lavada, para peine, 34 ½ peniques; bruta, media calidad, la libra 9 ½ peniques.

Empréstito Argentino de 1884, 98.
Empréstito Argentino 6 % de 1871, 104.
Hard Dollars Argentinos, 69.

Paris, 16—Mercado de sebos, calmo, precios sin variacion.

Sebos *Boucherie*, los 100 kilos fs. 62.
Cédulas hipotecarias argentinas, série E 103.

Burdeos, 16—Cueros lanares de carnero, de Buenos Aires, alta lana, fs. 147.50.
Mercado de cueros lanares, sigue firme.

Génova, 16—Cueros secos de Buenos Aires, los 50 kilos liras 84.

Havre, 16—Lanas brutas, primera clase, buena á bella, de Buenos Aires, 38 % de rendimiento, el kilo disponible frs. 1.70.
Mercado animado, precios firmes.

Amberes, 16—Cerda de potro del Rio de la Plata, mezcla ordinaria á buena ordinaria francos 1.40.
Lana del Plata, 36 % de rendimiento, el kilo disponible frs. 1.52½.
Mercado de lanas, pocos negocios, precios flojos.
Sebo vacuno del Rio de la Plata, los 100 kilos frs. 61.50.

Liverpool, 16—Maiz del Rio de la Plata, las 100 libras, 4 chelines 6 peniques.
Sebo vacuno del Rio de la Plata, el cwt. 26 chelines 9 peniques.

Buenos Aires, Agosto 16.

Oro al contado, 148.80.
» fin de mes, 147.70.
Idem, fin de Setiembre, 146.40.
Cédulas G, al contado, 77.
» I, al contado, 98.
» J, al contado, 90.
» K, al contado, 82.40.
» L, al contado, 82 20.
» M, al contado, 81.
» C, al contado, 86.
Banco Nacional, al contado 255.
Idem, fin de mes, 256.
Certificados, 40%, pago fin de mes, 193.
Muelles de La Plata fin de mes, 103.50.
Muelle de las Catalinas, fin de mes, 150.
Banco Español, al contado, 105.

Cambios:
Sobre Londres, 47¾ á 48.
» Francia, 5.03 á 5.04.
» Bélgica, 5.05 á 5.06.
» Italia, 5.08.
» Alemania, 4.06 á 4.08.
No sale vapor.

NOTA—El oro ha declinado 2.80 en el contado y 2.80 para fin de mes y para fin de Setiembre. Las cédulas K, han mejorado 20 cts. las L no han variado, las M, han declinado 10 cts. y las M, 1 punto. Las acciones del Banco Nacional han subido 1.50 para fin de mes y los Muelles Catalinas se cotizaron como ayer.

MOVIMIENTO DIARIO

Ferro-carriles

DEL NORTE

Salidas de la Estacion Central—6.30 a. m 5.30 a. m. y 4 p. m. hasta Santa Lucía.
Regresos—Santa Lucía: 9 a. m., 12 m. y 10.10 p. m.

Diligencias

Sucursal de Correos Terrestres, calle Uruguay, esquina Arapey.
Para Sauce, Maldonado, San Cárlos, Rocha, en todos los dias impares.
Para Minas, los dias pares.
Agencia calle Uruguay, núm. 39.

Correo terrestres

Para las Piedras, Canelones, Santa Lucía, Florida, Durazno y Trinidad; todos los dias á las 7 a. m.
Para San José, Nueva Helvecia, La Paz (C. P.), Rosario y Colonia; todos los dias á las 4.30 p. m
Para Pardo y Sauce; todos los dias á las 6 a. m
Para Maldonado, San Cárlos Rocha; los dias impares á las a. m.
Para Minas; los dias pares á las 2.30 p. m.

DIVERSIONES PUBLICAS

Campo Eúskaro—*Partidos de pelota*—El domingo 19 de Agosto de 1888, tendrán lugar 2 interesantes partidos á 40 tantos el primero que empezará á las 2 en punto, y á 50 el segundo, á saber:

Primer partido—Portal, Vicente y Saturno, contra Zubiri, Santiago y Azpeitia.—A sacar los primeros del 4½ y los segundos del 4, siendo el sacador Zubiri.

Segundo partido—Malcorra y el Tuerto de Villabona, contra Manolo y Errotari, con medio cuadro de ventaja los últimos.

Precios—Entrada con asiento para los sócios $ 0.50; idem para los no sócios, 1.00; id. señoras con asiento de sillas, 0.50.

Idem libre para los niños menores de 12 años que vayan acompañados de sus padres ó deudos.

2141-2.ed.

✝

Pedro Beguerie
(Q. E. P. D.)
Falleció el 21 de Julio de 1888

Su esposa María B. de Beguerie y demás deudos, invitan á sus relaciones para las misas que para el descanso del alma de dicho finado, tendrán lugar el 21, 22 y 23 del corriente en la Catedral á las 7 de la mañana, favor al que quedarán eternamente agradecidos.

El duelo se despedirá en la puerta del templo.

P. HEYSE

LA JOVEN TREPPI

(TRADUCIDO DEL ALEMAN)

Esta mujer alumbrada por la luna no podia ser otra que Fenicia. Con paso largo y sereno se alejaba de la habitacion y se dirigia hácia el barranco.

Filippo se estremeció de piés á cabeza, pensando en que la jóven podia llevar alguna idea siniestra. Sin reflexionar corrió á la puerta para descorrer el cerrojo, pero parecia que el hierro estaba clavado á la puerta y todos sus esfuerzos fueron inútiles.

Gritaba golpeando la puerta con los piés y con las manos, aunque sin poder abrirla. Por fin la abandonó y corrió á la ventana. Ya veia que una piedra de la pared cedia á sus esfuerzos, cuando distinguió de repente á la jóven que se volvia por el mismo camino, trayendo en la mano alguna cosa que no pudo reconocer en aquella luz vaga; solamente vió su rostro severo y pensativo, pero sin pasion. Ni una sola vez volvió los ojos hácia la ventana, y al fin desapareció en la sombra.

Aun estaba él de pié respirando fuertemente para reponerse de sus angustias, cuando oyó un ruido que parecia provenir del perro. Sin embargo, ese ruido no era de ladridos ni de gruñidos; el enigma le pareció inexplicable.

Asomó cuanto pudo su cabeza por la ventana, pero no vió nada mas que la noche que cubria las rocas de tinieblas. De repente hirió su oido un gemido corto y muy fuerte seguido de un quejido desgarrador del perro; y despues no oyó otra cosa que el ruido de una puerta y los pasos de Fenicia.

En vano estuvo largo rato pegado á la puerta, primero para escuchar y luego para suplicar á Fenicia que le dijera una sola palabra; todo permaneció silencioso. Se arrojó sobre la cama con una agitacion febril, y así permaneció largo tiempo, hasta que al cabo, á eso de la una de la madrugada, la luna desapareció y el cansancio vino á adormecer sus pensamientos tumultuosos.

Una débil luz entraba en el cuarto cuando se despertó; pero al recobrar el uso de sus sentidos y al levantarse, vió que no era aquella la claridad macilenta de la aurora. Un rayo de sol atravesaba por las yerbas que tapaban de nuevo la ventana; las echó fuera, y entonces el cuarto se inundó de luz.

Encolerizado contra los guias, contra su sueño y sobre todo contra la jóven, á quien debia atribuir aquel engaño, corrió á la puerta, cuyo cerrojo se descorrió sin resistencia alguna, y entró en la sala.

Fenicia se hallaba sentada junto á la chimenea, como si le estuviese esperando hacia tiempo. Toda señal de las borrascas de la víspera habia desaparecido, y en sus facciones no se podia distinguir la menor expresion de tristeza ó de violencia.

—¿Has querido que olvide yo la hora durmiendo?

—Sí, respondió la jóven con voz indiferente. Estabais cansado y llegareis á tiempo á Pistoya, puesto que es esta tarde cuando debeis encontraros con vuestros asesinos.

—Yo no te habia encargado que te cuidaras de eso. ¿Quieres perseguirme aun? Te advierto que de nada te servirá. ¿Dónde están mis guias?

—Se han marchado ya.

—¿Te burlas de mí? Dime dónde están; no se pueden haber marchado, porque no han cobrado lo que les debo.

Y dió un paso hácia la puerta como para salir.

Fenicia permaneció impasible y dijo con la misma indiferencia.

—Los he pagado yo, y les he dicho que necesitabais descansar, y que yo os acompañaria hasta la llanura, justamente tengo que comprar vino una legua antes de Pistoya.

Un momento la ira le cortó la palabra, pero luego exclamó:

—No, no iré contigo. jamás, pérfida serpiente que quieres enlazarme y perderme... ¡Ridícula pretension! Ahora estamos mas separados que nunca. Te desprecio, puesto que me crees tan estúpido que te prometes mi amor por tales manejos. No iré contigo, dame un criado, y toma lo que has pagado á los contrabandistas.

Y la arrojó un bolsillo, y abrió la puerta buscando una persona que pudiera guiarle.

—Es inútil, dijo ella, no hallareis un solo criado, todos se han ido á las montañas; no hay en Treppi una sola persona que pueda serviros; no quedan mas que los ancianos y los niños de pecho, y si no me creeis, podeis visitar las chozas una por una.

Y al cabo de una pausa y como le viera indeciso presa del despecho y de la ira, en pié sobre el umbral y vuelto de espaldas á ella, prosiguió diciendo:

—¿Qué peligro veis en mi compañía? Yo he tenido sueños esta noche que me han dicho que no debia ser vuestra. Es verdad que todavia os amo un poco, y me gustaria hablar con vos algunas horas. ¿Por esto habeis de creer que os he armado algun lazo? Estais en libertad paro dejarme, para ir donde querais, á vivir ó á morir; lo que he hecho yo ha sido disponer las cosas para acompañaros un rato. Os juro que por nada en el mundo llegaré hasta Pistoya; os dejaré cuando esteis en buen camino, advirtiéndoos que si fuérais solo os perderiais sin remedio entre nuestras montañas.

Filippo se mordia los lábios. Sin embargo, veia que el sol iba subiendo por el horizonte, y al cabo y al fin, ¿qué tenia que temer? No queria confesarse cuál era el mayor peligro que corria.

Volviéndose hácia la jóven, pudo leer en sus grandes ojos indiferentes, que en sus palabras no se ocultaba engaño alguno. Le pareció muy diferente de lo que era la víspera, y en su sorpresa habia quizá algo de descontento cuando hubo de decirse que aquel acceso de dolorosa pasion habia pasado tan pronto y sin dejar ninguna huella. La miró largo tiempo, pero nada vino á despertar su desconfianza.

—Ya que te has vuelto tan juiciosa, en hora buena, ven conmigo.

Sin dar ninguna muestra de alegria, se levantó y dijo:

—Primero tomaremos un bocado, pues no hallaremos nada que comer durante algunas horas.

Y puso en la mesa un plato y una cantarilla, y comió ella tambien apoyada en la chimenea, pero sin tocar al vino.

Filippo para acabar mas pronto tomó algunas cucharadas, bebió algunos tragos y encendió un cigarro en la lumbre de la chimenea.

Durante este tiempo no la habia mirado una sola vez, pero cuando se encontró á su lado y fijó en ella su vista, vió que sus megillas estában muy encarnadas, y que en sus ojos brillaba como una expresion de triunfo.

Fenicia se levantó de repente, cogió la cantarilla y hizo pedazos arrojándola al suelo.

—Nadie debe beber en ella ya, exclamó, despues que la han tocado vuestros lábios.

Durante un segundo una sospecha atravezó su mente. «¿Le habria envenenado?»

Pero prefirió creer que era un resto de la locura amorosa que habia abjurado, y salió con ella de la casa.

—Se han llevado el caballo á Porreta, dijo la jóven al notar que Filippo le buscaba con los ojos. No habriais podido bajar á caballo sin peligro, pues los caminos son mas estrechos que los de ayer.

Fenicia se fué delante, y en breve dejaron detrás de sí las chozas de Treppi, que no parecian estar habitadas; ningun humo salia de ellas y el sol las bañaba con sus rayos.

Entonces por primera vez pudo observar Filippo toda la majestad de aquel desierto, sobre el cual habia un cielo puro y trasparente.

El camino no era mas que un sendero apenas visible sobre la peña viva que se dirigia hácia el Norte, y de tiempo en tiempo, cuando se bajaban las líneas paralelas de las montañas, se veia brillar el mar en lontananza.

En su derredor no habia otra vegetacion que las yerbas cortas y secas de los montes y algunas zarzas. Pero en breve dejaron la altura para bajar al barranco, donde encontraron abetos y algunos manantiales, cuyas aguas se derrumbaban con estrépito.

Fenicia marchaba delante, escogiendo con pié seguro las piedras mas firmes, sin volverse y sin pronunciar una palabra.

Filippo no podia apartar su vista de ella, y admiraba la fuerza y la flexibilidad de sus miembros.

Llevaba el rostro oculto con un largo pañuelo blanco; pero cuantas veces podian andar el uno junto al otro, Filippo tenia que hacer un esfuerzo para desviar la vista, tan grande era la atraccion que ejercia sobre él el carácter severo de sus facciones.

Entónces vino á notar en su rostro, á favor de la claridad esplendente del dia, una expresion sumamente infantil, sin poder determinar en qué consistia aquella expresion, como si en los siete años trascurridos alguna cosa no hubiera cambiado en ella mientras todo lo demás se desarrollaba.

Por fin Filippo rompió el silencio, y ella le contestó con dulzura. Unicamente su voz, que por lo comun no tenia el sonido grave y duro propio de las jóvenes de la montaña, parecia entonces monótona, y mas triste aun cuanto mas indiferentes eran las cosas de que hablaba.

El camino que ellos llevaban habia sido andado recientemente por algunos proscritos, que casi todos habian descansado en Treppi.

Felippo preguntaba noticias de varios de ellos, y los designaba haciendo su retrato; pero Fenicia se acordaba de muy pocas cosas, aunque sabia que los contrabandistas los habian llevado con frecuencia á su casa.

Hablando así, el abogado no notaba que el sol continuaba subiendo, y que nada se distinguia aun de las llanuras de la Toscana; no pensaba seguramente cuál iba á ser el fin de aquel dia de viaje.

Es tan entretenido marchar á cincuenta piés sobre el torrente, por un sendero alfombrado, sentir de tiempo en tiempo el polvo húmedo que se levanta de la cascada, ver cómo se deslizan los lagartos por las piedras, y cómo vuelan las mariposas en torno de los rayos del sol que van ahuyentando la sombra, que no hubo de observar que subian el curso del arroyo, en vez de dirigirse hácia el Oeste.

En la voz de su compañera habia un encanto que le hacia olvidar todo lo que le habia ocupado la víspera cuando los contrabandistas le guiaban. Pero al salir del barranco viendo delante de sí un nuevo país de montañas que se sucedian hasta perderse en el horizonte, y alturas áridas y abrasadas, y nuevos barrancos, se arrancó de repente á sus ilusiones, y se detuvo para mirar el cielo; entonces reconoció que habian andado en un sentido contrario, y que se hallaban dos leguas más lejos del término de su viaje que en el momento de su partida.

—¡Detente! gritó; conozco á tiempo todavia que me engañas. ¿Es este el camino de Pistoya?

—No, dijo ella sin miedo, pero bajando los ojos.

—Entonces por todas las potencias del infierno, los demonios pueden ir á tu escuela para aprender á fingir; ¡maldita sea mi ceguedad!

—Se puede todo, se puede mas que los demonios y los ángeles cuando se ama, exclamó Fenicia con una voz profunda y triste.

—No, gritó Filippo en un acceso de ira, no te regocijes aun, pérfida mujer; la voluntad del hombre será muy superior á lo que llama amor una criatura loca. Vuelve conmigo al instante y enséñame el camino mas corto, ó te ahogo ahora mismo con mis propias manos. ¿No comprendes, insensata, que tengo que aborrecer á la que hace de mí un miserable á los ojos del mundo?

Y se adelantó hácia ella con los puños cerrados porque la cólera le cegaba.

—Ahógame, dijo en voz alta aunque con acento tembloroso. Ahógame, Filippo, pero despues te arrojarás sobre mi cuerpo y llorarás lágrimas de sangre al verme muerta. Tu sepulcro estará aquí, á mi lado, disputarás mi cadáver á las aves de rapiña que vendrán á devorarme, el sol del dia te abrazará, el rocio de la noche penetrará tus huesos hasta que caigas muerto junto á mí, pues ahora ya no puedes abandonarme. ¿Con que has pensado que la pobre jóven estúpida, criada en la montaña olvidaria las amarguras de siete años? Sé lo que he pasado en ese tiempo, sé lo que me han costado esos años, y creo que he merecido bien lo que hoy anhelo. ¡Dejarte ir á morir! ¡Locura! Déjame un instante, y verás como te obligo á venir á mi lado para siempre, pues el vino que has bebido esta mañana tenia un *hechizo de amor*, al cual ningun hombre ha podido resistir en el mundo.

Tenia un aire de reina al pronunciar estas palabras, con el brazo extendido hácia él, como si su mano hubiese tenido un cetro sobre la cabeza de un esclavo.

Pero Filippo respondió con una risa seca:

—Tu *hechizo de amor* tiene poca influencia, pues nunca te he aborrecido más que en este momento. Y sin embargo, muy loco soy en aborrecer á una loca; no me volverás á ver, y creo que esto te arrancará tu amor y tu locura. No necesito que me guies. Veo allá en la falda de la cuesta una choza y un rebaño.... Adios, pobre serpiente, ¡adios!

Fenicia nada respondió cuando vió que se alejaba. Se sentó con mucha serenidad á la sombra de la roca, clavando sus miradas en el verde sombrío de los abetos que se elevaban en el fondo del barranco.

Apenas la habia dejado, cuando se halló perdido en medio de los matorrales y de las rocas, sin distinguir ninguna señal de camino, pues tuvo que confesarse que las palabras de Fenicia le habian causado una profunda impresion y habian turbado su espíritu.

Sin embargo, continuaba viendo á la otra parte del barranco la choza del pastor, y comenzó á bajar resueltamente en direccion á ella.

Por la altura del sol calculó que podrian ser las diez.

Al llegar á una parte baja de la colina descubrió un camino sombrío, y bien luego se encontró con un puente sobre otro arroyuelo que corria en sentido opuesto y prometia llevarle á la choza.

Le siguió; pero en los rodeos que tenia que dar conoció que no iba derecho á la cabaña; sin embargo, la línea recta estaba cortada por peñascos inaccesibles, y á menos de volverse, tenia que seguir aquel camino.

Al pronto marchó de prisa como un hombre que se vé libre de cadenas, y buscando de tiempo en tiempo con los ojos la choza que parecia alejarse cada vez mas.

Poco á poco, á medida que su agitacion se iba calmando, todos los pormenores de la escena que acababa de pasar cruzaban por su mente. Veia tambien la arrogante figura de la jóven, pero entonces la veia con claridad, no á través de la niebla y de la ira. Su corazon sentia á pesar suyo una compasion profunda.

—Allí está sentada, la infeliz, contando con el efecto de sus sortilegios. Para eso salió por la noche y recogió sin duda alguna yerba inofensiva... Y ahora recuerdo que los contrabandistas me enseñaron tambien esas flores extrañas de cáliz blanco que crecen entre las rocas, diciéndome que son tan poderosas para el amor... Por eso rompió la cantarilla y yo noté que el vino estaba amargo... Cuanta mas viejo se hace el amor, es tanto mas fuerte y venerable... Estaba delante de mí como una sibila, profundamente convencida de la verdad de sus palabras, como aquella que en otro tiempo en Roma arrojaba al fuego sus libros... ¡Pobre corazon de mujer!... ¡Cuántas miserias te producen tus errores!...

A medida que se alejaba iba conociendo cuán profundo y cuán digno de interés era aquel amor, y conocia tambien el valor de aquella hermosura que la separacion hacia mas radiante todavia.

—No habria debido castigarla porque quiso hacerme olvidar un deber fatal con la intencion de salvarme. Habria debido tenderla mi mano y decirla: «Te amo, Fenicia, y si sobrevivo, vendré y te tomaré por esposa.. ¡Qué ciego he sido!... ¡Qué vergüenza para mí, no haber sabido decir eso!... Habria debido dejarla dándola un beso como á una prometida, y no habria pensado que la engañaba...» Pero me puse furioso y todo está echado á perder ahora.

Filippo pensaba en lo que habria podido ser semejante despedida, y creia sentir su aliento, la frescura de sus lábios sobre los suyos, hasta le pareció oir su nombre...

—¡Fenicia!... respondió con una voz arrancada del fondo de su alma.

El arroyo murmuraba á sus piés, el follaje de los abetos permanecia inmóvil; á lo léjos el silencio, la soledad, la sombra.

Ya el nombre llegaba á sus lábios, pero la vergüenza le cortó la palabra. La vergüenza y el temor á un tiempo; dándose un golpe en la frente, exclamó:

—¿Soñaré con ella despierto? ¿Tendria razon en decir que ningun hombre ha resistido á ese encanto? ¿Seré yo toda mi vida esclavo de una mujer? No, no lo seré á fé mia.

Por un momento recobró su sana razon y echó de ver que el camino le llevaba en direccion opuesta.

No podia volver atrás á menos de caer en el peligro de que queria huir. Entonces resolvió llegar á toda costa á una altura cualquiera, desde donde pudiera distinguir la choza del pastor que habia perdido de vista.

Como la orilla que seguia era cada vez mas pendiente, se echó la capa al hombro, y eligiendo un sitio seguro, de un salto se encontró al otro lado del barranco, cuyos bordes se acercaban por aquella parte.

Ya habia recuperado todas sus fuerzas; subió por el lado opuesto y vió otra vez el sol.

Su cabeza ardia, su boca estaba seca, y el miedo le sobrecogió con la idea de que despues de tantos trabajos quizá no llegaria á tiempo. La sangre afluia mas y mas á su cerebro; echó mil maldiciones al vino que habia bebido, y se acordó nuevamente de las flores que le habian señalado los contrabandistas.

Al recordarlas llegó á verlas á su lado y se extremeció.

—¡Si será verdad! exclamó con voz trémula; ¡si habrá potencias infernales que dominando la cabeza y el corazon del hombre, dobleguen su voluntad bajo el capricho de una jóven! Venga todo antes que esa vergüenza; antes la muerte que la servidumbre. El error no tiene influencia sino sobre aquel que le da crédito. Sé hombre, Filippo; mira aquella altura, otro esfuerzo mas y dejarás para siempre detrás de tí esas montañas malditas y sus hechizos.

Y sin embargo, nada podia calmar la fiebre que le devoraba; cada piedra, cada punto resbaladizo, cada rama de abeto, era un obstáculo que no podia salvar sin hacer esfuerzos extraordinarios.

Cuando por fin consiguió llegar á la cumbre agarrándose á las últimas zarzas, la sangre se agolpaba á sus ojos, y los rayos del sol reflejados por la peña lustrosa le cegaban.

Se restregó la frente con furor, se quitó el sombrero y se pasó la mano por sus cabellos; pero esta vez oyó su nombre pronunciado distintamente, y miró espantado hácia el sitio en que le llamaban.

A pocos pasos vió á Fenicia sentada sobre la roca, como la habia dejado, que le miraba risueña.

—Al cabo vuelves, Filippo, le dijo con ternura; mas pronto te espera.

—¡Espectro del infierno! gritó él fuera de sí, mientras el honor y el deseo luchaban en su sen ; ¿te burlas de mí aun cuando aumenta la angustia de verme perdido en las montañas el sol que abraza mi cabeza? ¿Triunfas porque estoy obligado á verte otra vez para maldecirte nuevamente? No te he buscado por cierto, y otra vez serás mi pérdida.

Fenicia meneó la cabeza con una sonrisa extraña.

—Dios te trae aquí sin que lo sepas tú, exclamó; volverias á encontrarte conmigo, aun cuando todas las montañas de la tierra estuvieran entre nosotros, pues en el vino que has bebido habia siete gotas de sangre del corazon de un perro. ¡Pobre Fuoco! ¡Me queria tanto, y á tí como te aborecia! Así aborrecerás tú al Filippo de ayer, al que me rechazaba, y no descansarás sino en mi amor. Confiesa que te he vencido, Filippo. ¡Ven ahora, y te llevaré á Génova, amado esposo mio!

Y al pronunciar estas palabras se levantó para abrazarle, cuando de repente al clavar sus ojos en él, se quedó sobrecogida de espanto.

Se habia puesto pálido como un cadáver, únicamente el blanco de sus ojos estaba encarnado como la sangre, sus lábios se movian sin pronunciar una palabra, el sombrero se le habia caido, y alargaba las manos como para impedir que Fenicia se acercase.

—¡Un perro! ¡un perro! fueron las primeras palabras que pudo articular; ¡no, no vencerás, demonio! ¡Mas vale un hombre muerto que un perro vivo!

Una risa espantosa asomó á sus lábios; lentamente y como luchando á cada paso retrocedió, y clavando en la jóven una mirada inmóvil, se lanzó atrás y rodó en el abismo.

Los ojos de Fenicia se cubrieron de tinieblas; se puso ambas manos sobre su corazon, y lanzó un grito desesperado cuando vió que Filippo habia desaparecido por el borde de la roca. Dió algunos pasos trémulos, y luego se detuvo con las manos siempre sobre su corazon.

—¡Madona! exclamó, pero sin pensar en nada. Con la vista fija delante de sí, se acercó rápidamente al precipicio y se dejó escurrir por la peña abajo, agarrándose á las ramas de los abetos que encontraba. Sus lábios trémulos murmuraban palabras entrecortadas; con una mano estrechaba su corazon, y con la otra se sostenia en las ramas de los árboles y en los ángulos de las rocas.

Así llegó hasta el pié de los abetos.

Filippo estaba allí con los ojos cerrados, la frente y los cabellos inundados de sangre, el cuerpo apoyado en un árbol. Tenia los vestidos desgarrados, y parecia haberse herido en una pierna.

Al pronto no pudo ver si vivia aun; pero le cargó en sus brazos, y entónces conoció que la vida no le habia abandonado. La capa que llevaba rodeada por los hombros, habia sin duda amortiguado la violencia del golpe.

—¡Bendito sea Dios! exclamó Fenicia respirando un poco. Y se sintió con las fuerzas de un gigante cuando comenzó á subir llevando en sus brazos aquel cuerpo inanimado.

La subida duró mucho; cuatro veces descansó dejando sobre el musgo que hallaba entre las rocas, y Filippo no habia dado aun ninguna señal de vida.